FanziNNombre

Culturadepapel



N Ú M E R O - 11

#deMúsica

I. Si bien el arte puede ser una válvula de escape, una manera de desnudar los sentidos perversos que revisten el ámbito social, es importante recordar que la lucha se da en el campo de batalla y no en los escenarios. Lxs artistas, con recelo y víctimas de un ego enorme alimentado por la realidad en la que vivimos, nos hacemos a veces la idea de que la expresión artística es una herramienta de lucha que puede transgredir los límites impuestos por la cruel realidad. Que puede ser una experiencia movilizadora o una invitación a la reflexión es innegable, pero su radio de alcance continúa subsumido a la estructura impuesta por el capitalismo. La verdadera resistencia está en la desobediencia civil: en las tomas de tierras, en la expropiación, en esas acciones que, parafraseando a Durriti, no discuten con el fascismo, lo destruyen. Lo mismo sucede en general con las prácticas neuróticas que tienden a quedarse en lo intelectual sin ver una contrapartida en la acción.

II. Hacemos arte por una necesidad de expresarnos, pero también al hacerlo buscamos generar necesidad a la gente de consumirlo y así transformar la expresión humana en mercancía, empaquetarla y hacerla llegar al consumidor por un precio módico. Además se nos ha hecho piel el individualismo y el artista, al finalizar su obra, sentencia: *¡esto es mío! ¡Y ustedes me deben alabanzas por poseer un saber práctico del que ustedes carecen!* Cuando sabe que, irónicamente, ese saber le fue concedido por otrxs y es patrimonio de todxs. Luego el artista egocéntrico se dirige a los antros burocráticos que son las *sociedades de autores* para llenar formularios que certifiquen su creación. Lastimosamente la estructura subyacente le hace perder de vista que apenas somos una gota en un océano inmenso —parafraseando a Bakunin- y que "No somos los dueños, sino los depositarios de la vida", como diría Barrett. Yo escribí esto, y mi egolatría no permitirá que mi nombre no aparezca al final de este texto, pero sin embargo nada de lo que digo me pertenece, apenas me limito a hacer un collage de ideas de otrxs.

Santiago Pedernera

#deLetras **En el principio era… el Martín Fierro**

¿Se podría resumir una nación con un libro? Algunos archiveros de la vida dicen que sí: Goethe (Alemania) con su "Fausto"; Cervantes con su "El Quijote" (España); Shakespeare (piratas land) con "Hamlet"; Tolstoi con su "La guerra y la paz" (Rusia); "Mobi Dick", de Melville (USA), etc., etc.

Si bien podríamos agregar más libros a las patrias, siempre hay uno que termina siendo declarado el supremo. ¿Cuál es nuestro libro madre o rector? Hay un ganador, por imposición del tiempo, el canon y la historia: El Martín Fierro, esa obra maestra escrita en octosílabos, *rimosa* (acción y efecto de escribir en rima), esa epopeya criolla que cuenta la historia de un gaucho que vivía tranquilo con su china e hijos en su rancho, hasta que fue enviado a luchar contra los indios a las fronteras. En ella se denuncian sus penurias, escapa y es un forajido, y etc. Hasta que en *"La vuelta..."* termina comprándose un traje y va al banco a sacar una tarjeta de crédito y lo sociabilizan. Si bien Ricardo Rojas, diría que "El matadero", de Echeverría, se podría catapultar como el primer texto fundante, el Martín Fierro tiene el origen metafísico de la Literatura argentina.

Borges, siempre buscando carroña, se interroga sobre qué hubiera pasado si hacíamos del "Facundo", de Sarmiento, nuestra Biblia. Ese caudillo llamado Quiroga que fue narrado con devoción, era "lo natural", "lo nativo" y era lo que enfrentaba a la civilización, a Paz, y su táctica. Aunque ambos libros concluyen con lo que dice Feinmann: El Gaucho fue derrotado por la ciencia, por el orden y progreso que hace mover al mundo y la historia. Lo Criollo, como nueva propuesta al mundo entre hijos de europeos e indios, como nueva especie, fue la cosa vencida.

Marechal dijo que el Martín Fierro: *"es la materia de un arte que nos hace falta cultivar ahora como nunca: el arte de ser argentino y americanos"*. Es increíble las cosas que nos sigue diciendo ese librito.

Ezequiel Keki González
theconurbanostimes.blogspot.com.ar y f-menor.blogspot.com.ar

Colaboran con FanziNNombre en Julio:

Decur (entrevista)
Juan Antilef (dibujo)
Pablo Mariani (narrativa)
Mariano Pagotti (arte)
Santiago Pedernera (música)
Ezequiel Keki González (literatura)
Juli Imposible (random)

Hecho por:
Mariana Cerrillo
Leopo De Sarro

EL NÚMERO 11 nos sugiere:

*Apolo, la luna y una caminata leeeeeenta y flotante
*El canal de las pelotas (?)
*Fútbol en cancha grande
*Los niños en el La Paz vendiendo rosas
*Los patitos mutilados por un mago de esos que te cortan al medio en una caja.
*El famoso barrio capitalino del "mucho y barato", al que FanziNNombre redobla la apuesta: "¡Mucho y gratis!", ¿qué me contás?

ADVERTENCIA AL LECTOR

Ojo al piojo, que así como lo ves, los contenidos de FanziNNombre son exclusivos de la edición impresa. Pero como somos buenos, si te quedaste con ganas de más, podés visitar nuestra página de Facebook "Fanzinnombre".

#Agendacultural

16/07, sábado, 21 hs. Teatro: "8 veces te dejo"
Espacio Disparate, Sitio de Montevideo 1245, Lanús Este.

20/07, miércoles, 21 hs. Cine Sudaka: "Attack of the Killer Tomatoes", De Bello (1978)
Feria Sudaka, Portela 82, Lomas de Zamora.

23/07, sábado, 18:00 hs. Café filosófico.
Cafe Velkan, Cerretti 812, Adrogué. Arancel $100.

27/07, miércoles, 21 hs. Cine Sudaka: "The Brood", Cronenberg (1979)
Feria Sudaka, Portela 82, Lomas de Zamora.

28/07, jueves, 19 hs. Al cine con la UNLa: "Los Rubios"
Cine Tita Merello, 29 de Septiembre 3901, R. de Escala. Gratuito.

13/08, sábado, 22 hs. Cancionante:
Los antílopes + Ivo Ferrer
Espacio Asterisco, Levalle 1293, Banfield.



#Sin nombre

Por
Juan Antilef

Artes Visuales
Juan J D Antilef

#deCine_unapeliparaverporinternet

Las mejores peores

Películas malas puede haber muchas, pero tan malas que exceden incluso esa categoría hay muy pocas, y tienen, sin dudas, un encanto que paradójicamente las hace dignas de ver. Situaciones inverosímiles, actuaciones irrisorias, tramas incoherentes se dan cita para regalar al espectador un catálogo de lo que NO hay que hacer en el cine... el "anticine" que tanto amamos y en su imperfección, tantos momentos reveladores nos depara.
"The Room" (estadounidense, 2003, 99 min.), escrita, dirigida y actuada por Tommy Wiseau, narra las peripecias de un triángulo amoroso entre una mujer y dos amigos íntimos. Una habitación de la que nunca deja de entrar y salir gente, es escenario para los engaños más obvios, las escenas de sexo más deprimentes y los diálogos más vacíos que cualquier espectador pueda imaginar. "Hi, Mark", "Hi, Johnny" y "Nooooo", son 2/3 de un guión desconcertante y horriblemente interpretado. ¿Qué hay de bueno en ello, entonces? Pues... todo. Es inevitable desternillarse de risa ante semejante deformidad. Una joyita.
"Un buen día" (argentina, 2010, 95 min.), de Nicolás Del Boca, con guión de Enrique Torres, cuenta el acercamiento de dos argentinos que emigraron a Estados Unidos, y comparten tiempo juntos, en la búsqueda de "un buen día" (frase repetida hasta el hartazgo). Esa búsqueda se traduce en escenas lacrimógenas, todos los lugares comunes, actuaciones pésimas y un final que ya no puede ni clasificarse. Solo nos remitiremos a citar el comentario más certero de los foros: "Esta película es un cáncer en los ojos". Clarísimo. Sin embargo, anida en ella una paradoja sobrecogedora: nunca deja de empeorar (si se lee como un drama romántico), y nunca deja de mejorar (si se lee como una gran comedia bizarra). ¿Cuál es la posta, te preguntarás? Lo dejamos a tu criterio, diría Karina Olga.

Podés ver "Un buen día" completa en *youtube*, y "The Room" en *cultmoviez.info*

#deArte **Siempre**

Siempre consideré el arte como una forma de trascender lo mundano, como una elevación sobre lo común, un correrse de lo cotidiano para apreciar algo desde un punto de vista nuevo y original. Pero también considero que el arte es una forma de perfección para el artista. Si las inquietudes del que crea son honestas, siempre habrá una búsqueda, un intento constante de empujar los propios límites, más allá de la materia con que trabaje.

Considerar que el arte puede ayudarnos a cambiar y evolucionar es una de las mejores cosas que el arte nos puede ofrecer como artistas. No importa lo que suceda en nuestras vidas, nuestro arte siempre estará allí para ayudarnos a seguir adelante y avanzar. A quien atesore una inquietud artística, le recomiendo que no la deje de lado. No importa el tiempo que lleve desarrollarlo. No importan los éxitos o fracasos. Importa el camino a recorrer.

Mariano Pagotti

#random **La política y el cambio**

Problemas de la dialéctica. La dialéctica tiene problemas. ¿Cómo explicar una época que no termina de concretarse en un tiempo? ¿Cómo llega un millonario a gobernar un país con un discurso a favor de combatir la pobreza? Aunque ese no sea el problema en realidad. Sino que el problema es que sea creíble hasta para los pobres ese discurso. ¿Cuándo se dejó de creer en la realidad? ¿Cuándo pasó la vida a ser solo discurso a ser interpretado? Dominar es interpretar demanda. Esta época se cuenta a sí misma. Y nos deja sin relato posible. Mejor dicho, la época nos relata a nosotros mismos. La época se mira al espejo y el espejo le devuelve un relato del reflejo. Y nosotrxs sin relato ni reflejos. Cada época tiene su generación que asume esa época como propia y la lleva hasta las últimas consecuencias. Es decir, hasta que otra generación se la quiere arrebatar. Pero en esta época ni eso. Ni generación ni arrebato.
Materialismo histórico es poder comer lo que queremos. Para eso hay que saquear el plasma en este invierno. Aunque duela un chino llorando en navidad. Trabajo es aspirar. Capital es vecinos de Caballito. Megusta es plusvalía. La derecha tiene su izquierda. La izquierda tiene su derecha. Eso más allá de la derecha y la izquierda. Y el fin de la historia. Y la política del centro. Y más allá de la política o de la vuelta de la política tras los noventa. Que volvió en formato de Larreta. La revuelta sirve que dé vueltas sin parar. El secreto del cambio es el mismo cambio por el cambio mismo. El problema de la política es la política. Y la revolución será romper todo siempre hasta que alcance. El problema de la dialéctica no es dialéctico. Es un mano a mano. De un todos contra un par.

Juli Imposible

#entrevista **Guillermo Decurgez (Decur)**

"El escritorio es un escenario donde todo puede pasar"

Dibujante, pintor e historietista rosarino. Sus libros "Merci!" (2011) y "¡Pipí cucú!" (2013), ambos editados por Ediciones de la Flor, reúnen trabajos delicados, de un humor y una nostalgia sutiles, que nacen de escritorios y cajones, y nos acercan a un mundo mágico de proporciones extrañas y personajes particulares. Fue ilustrador de tapa de la revista "Orsai" dirigida por Hernán Casciari, y director de la revista digital *Bonete*. Ha publicado en el suplemento Ñ de Clarín, en *La Nación*, y en las revistas *Fierro*, *Un Mundo Mejor, Arlequín* y *Letras Libres*, entre muchas otras. Recientemente publicó "Semillas 1" (2015), su último libro, y se encuentra trabajando en "Cuaderno de viaje por Argentina", que funcionará como catálogo de turismo en forma de historieta.

¿Por qué hacés lo que hacés?
Dibujo porque es la manera más linda de materializar lo que siento.

¿Cuáles son las cosas que te inspiran para crear?
Desde ya, todo. Pero lo que más me inspira son los escritorios antiguos, llenos de pequeños cajones.

¿Qué aspectos resultan una constante en tus obras?
El escritorio antiguo en mi obra no es solo un objeto, es una puerta, es un ser, es un lugar que sirve para guardar desde sentimientos y recuerdos hasta objetos, es un escenario en donde todo puede pasar.

¿Qué papel tiene la autogestión y el espíritu independiente en lo que hacés?
¡Te diría que tiene un papel A3! La independencia y la autogestión en el dibujo no es fácil, porque te tenés que encargar de toooooodo. Es muy poco lo que podés delegar. Mis anteriores trabajos fueron bajo dependencia así que valoro muchísimo esta etapa de mi vida. Es hermoso que de pronto viajás a otro país o a otra provincia y siempre hay alguien que te está esperando con los brazos abiertos.

Te hacemos una pregunta en blanco, ¿cuál sería y qué te gustaría responder?
La pregunta sería: ¿Qué sueño te queda por delante? Y la respuesta: ¡Construir mis propios muebles!



Guillermo Decurgez

Decur

decur.blogspot.com.ar

#narrativa **Semillas**

Las palmas de las manos hacia el cielo formando una especie de cuenco, esperando que esa otra mano: gigante, ajada, curtida por el trabajo y cerrada en un puño, se abra con cierta solemnidad, como si aquel movimiento fuese trascendental (y lo es), como si después de ello comenzara una nueva vida (y lo hará). La mano inmensa deja caer cuatro semillas sobre la mano extendida de Nicolás, mientras que con la otra rodea al niño tomándolo del hombro. Nicolás levanta la mirada y encuentra la mirada paciente de su abuelo que le devuelve una sonrisa eterna.
Lleva con gran entusiasmo las semillas y las sumerge en una olla con agua tibia; su abuelo le explicó que esto sirve para purificar y quitarle bacterias que podrían pudrirlas. Luego de dejarlas varias horas en el agua, las seca con un trozo de papel. Dentro de una maceta redonda, de unos veinte centímetros de profundidad. Coloca unas piedras pequeñas previamente seleccionadas, hecha un poco de tierra mezclada con humus que tiene en una bolsa, deposita las semillas de forma prolija fijándose de no dejarlas cerca de la superficie para que los pájaros no puedan picotearlas (expresa recomendación de su abuelo). Completa casi hasta el borde con el resto de tierra que queda en la bolsa, ase un jarrito con agua, y la riega.
Esperará a que crezca para trasplantarla en el rincón Oeste del terreno, donde le llegará el sol de la mañana y la brisa fresca de la tarde.
Nicolás, el hombre, clava la vista fijamente en la tierra, recorre lentamente con la mirada su casa, el campo y las semillas que son raíces profundas, tallo vigoroso, fuerte tronco, verdes hojas en movimiento, son fruto carnoso y maduro, flores tiernas y aromáticas, son polen y miel. Observa el imponente árbol y siente sobre su hombro el peso de la mano de su abuelo.

Pablo Mariani

Su libro de cuentos "El tiempo en las manos" (Ed. Nova), puede conseguirse en librerías y en Mercadolibre// El tiempo en las manos